

El alcalde comunista, Valeriano Lorenzo, vive en Grado, el secretario trabaja en Candamo y los candidatos de AP nadie los conoce

Yernes y Tameza: Un Ayuntamiento de martes y viernes por la tarde

Carlos FUENTE
Fotos de SANTIAGO

El Ayuntamiento de Yernes y Tameza, un municipio situado a 24 kilómetros de Grado, sólo abre los martes y los viernes por la tarde, días en los que el alcalde, el conocido comunista Valeriano Lorenzo, y el secretario municipal, se desplazan a la zona para resolver los asuntos propios. Uno de los municipios más pequeños de Asturias y el que menos habitantes tiene de toda la región, vive ya estos días el ambiente preelectoral cara a las municipales del 8 de mayo, aunque de forma muy distinta. Nadie conoce la candidatura de AP, «dicen que son de Oviedo», y la mayoría señalan que no son comunistas, «aunque como Valeriano ninguno». LA NUEVA ESPAÑA fue un día a Yernes y Tameza con el propósito de conocer un pequeño Ayuntamiento que tiene seis concejales. Este es el reportaje.

La Casa Consistorial está cerrada. Las persianas, echadas. Unos cristales rotos. Una ventana, a modo de tablón de anuncios, muestra cuatro papeles: un bando sobre el censo, un certificado y las dos candidaturas que se presentan en este municipio para las elecciones municipales del próximo día ocho de mayo. El Ayuntamiento está situado en una amplia plaza en el mismo centro de Tameza, capital del municipio. Dos ancianos toman el sol en sendos bancos dispuestos ante la misma fachada consistorial. Sobre ellos se mueve la sombra de la bandera de España y de la de Asturias, que ondean en el balcón. «Miren, somos periodistas de LA NUEVA ESPAÑA que venimos a ver al alcalde y al secretario para hacer un reportaje sobre este Ayuntamiento», decimos a aquellos dos ancianos.

«¡Ah! Eso está muy bien. Aquí tenemos muchos problemas que no dicen los periódicos. ¿De dónde dicen que son?». De LA NUEVA ESPAÑA. «Aquí se lee poco los periódicos. Mire, aquel de rojo lo compra casi siempre y nos cuenta un poco lo que hay. Pero está bien eso de que ustedes se preocupen de nosotros. Tenemos muchos problemas. Ahora estamos un poco preocupados con eso de la gripe del ganado. Aquí no ha llegado, pero tememos que se contagien los animales. El otro día el Pleno del Ayuntamiento tomó algunas medidas para evitar que vacas enfermas lleguen a nuestros pastos. Espero que lo cumplan.»

«¿Oiga, pero aquí en el Ayuntamiento no hay nadie?». «Qué va. Por la mañana está siempre cerrado. El alcalde y el secretario vienen solamente los martes y viernes por la tarde. Allí, en el bar, les pueden informar de cómo localizarles si tienen prisa.»

El bar

Son apenas las once y media de la mañana. Nos dirigimos al bar, situado a mano derecha de la plaza. El establecimiento, que tiene un teléfono público, está prácticamente vacío. «A estas horas todo el mundo está en sus faenas agrícolas y ganaderas, que es de lo que vive fundamentalmente este municipio», señala la mujer que está detrás de la barra.

«El alcalde y el secretario vienen solamente los martes y viernes por la tarde. Esos días despachan los asuntos, reciben a la gente, ven algunas obras, firman lo que sea necesario y se marchan. No creo que tengan mucho trabajo como para estar aquí todos los días. Cuando hay algún asunto urgente se les puede avisar. El secretario de Tameza es el mismo que el del Ayuntamiento de Candamo. Pueden llamarle allí. El alcalde vive a cuatro kilómetros de Grado. En el bar La Mina pueden preguntarle por él.»

Desde el mismo bar llamamos al Ayuntamiento de San Román de Candamo. Preguntamos por el secretario. «No está. Y no vendrá en todo el día. Dijo que ir a Gijón a arreglar unos papeles», señaló un funcionario de aquel Ayuntamiento.

Tras preguntarle a la dueña del bar si en Tameza o en los

pueblos de la zona vivía algún concejal de los seis que tiene esta Corporación, nos dirigimos a un prado situado en una ladera de la montaña, donde nos habían dicho que estaba Pedro Suárez, «Pedrón», un campesino jubilado, que es concejal de UCD. Allí estaba con la guardaña en la mano cortando hierba, con el «garabatu» a pocos metros. «Tengan cuidado no se arrimen a la alambrada que está puesta la electricidad para que no se arrime el ganado», dice Pedrón mientras nosotros explicamos nuestro cometido.

«Venimos a hacer un reportaje de cómo funciona un Ayuntamiento de un municipio pequeño.»

«Nada, hombre, aquí como en todos los lados. Los concejales nos llevamos muy bien. Como en familia. Nos ayudamos unos a otros y hacemos lo posible por resolver los problemas que tiene este pueblo, que son muchos. Estamos preocupados con eso de la gripe de las vacas. ¡Ah!, por cierto, ¿van a ver ustedes al alcalde en Grado?»

«Eso intentaremos. A ver si lo encontramos en su casa.»

«Tenía que decirle una cosa.»

«Si quiere que se la digamos nosotros.»

«Díganle que el pueblo está de acuerdo en que se haga un oficio exigiendo que el ganado que llegue a nuestros pastos esté en buenas condiciones sanitarias.»

¿Qué partido es el mejor?

Pedrón saca del bolso de la camisa un cigarrillo. Lo rompe. Quita el papel y dermenuza aún más el tabaco. Saca de otro bolso un papel de liar y hace un nuevo cigarrillo. Lo prende. Echa unas caladas. Se apoya en el brazo de la guardaña. «Buen alcalde Valeriano», dice mirando al suelo. «Aquí la gente lo quiere, porque trabaja y se preocupa de todos. Ha hecho obras y anda ahora preocupado con eso de abrir una nueva carretera a Teverga, que sería importante. También gracias a él y a esta Corporación se han aglomerado los pueblos, se reforzó la luz, se está arreglando la carretera que va a Yernes.»

El concejal centrista, que es además tesorero del Ayuntamiento, dice que tiene mala memoria, que no recuerda lo que se trató en el último Pleno. «La gente aquí no acude a los Plenos», dice mientras apura su cigarrillo.

«Este pueblo cambió mucho con la actual Corporación y eso está mal que lo diga yo que fui concejal en los tiempos de Franco. Pero es que aquí no hay partidos, sino gente dispuesta a trabajar», señaló.

Pedrón no se presentará a estas elecciones, y cree que Valeriano Lorenzo, el actual alcalde, que es del PCA, ganará. «Eso no quiere decir que seamos comunistas en el pueblo. Votamos al paisano. ¿En las municipales no se vota a los paisanos?»

«No sé. Eso depende de cada uno, decimos.»

«Valeriano es un buen alcalde y lo ha demostrado. Esto no es como en las generales que hay que votar partidos. ¿Cuál de los partidos es el mejor?»

Pedrón dice que no conoce a ninguno de los candidatos que se presentan en la lista de AP. «No deben ser de aquí. El otro



Plaza Mayor y Ayuntamiento de Tameza



Tameza, el municipio de menor número de habitantes



Pedrón, concejal centrista, atiende las labores campesinas



Valeriano Lorenzo, alcalde

día fui al Ayuntamiento a mirar la lista y no conocía a ninguno. Dicen en el pueblo que son de Oviedo. Yo, desde luego, no conozco a ninguno.» El mismo criterio de Pedrón lo mantienen otros vecinos de Tameza, que fuimos consultando a medida que regresamos a la plaza. «Nadie los conoce. Yo tampoco. Dicen que si unos de aquí hicieron la lista, pero nada sabemos». Todos repiten lo mismo: nadie sabe quiénes son los candidatos que rivalizarán con la lista comunista de Valeriano. «No son de aquí». Los paisanos según dicen están esperando la campaña para conocerlos y qué prometen. «Luego, a lo mejor, resulta que nacieron aquí, o Fulanín, o Mengañín... Pero ahora son desconocidos. Eso no tenía que valer. Tiene que ser gente de la cantera, que sepa de esto y esté dispuesta a sacrificarse e ir a Oviedo a conseguir cosas para el pueblo.»

De nuevo en la plaza, echamos otra ojeada al Ayuntamiento. Seguía cerrado. «Quédense ustedes a comer y espere a que venga el alcalde y el secretario por la tarde». Entramos de nuevo en el bar. Tomamos unos cafés y preguntamos de nuevo por el alcalde. «Vayan ustedes al bar La Mina, de Grado, y pregunten por Valeriano. Allí sabrán de él.»

Pan cada dos días

En el bar, su propietaria nos dice que otro de los inconvenientes que tiene el pueblo es que no hay pan reciente todos los días. «Viene un panadero de Salas que nos sirve el pan cada dos días. El lunes, miércoles y

viernes. Así que cada dos días tenemos que comerlo duro.»

«No sabe usted que metiéndolo a la nevera, en una bolsa de plástico, se conserva...»

«¿De verdad?»

«Sí. Hágalo. Verá cómo se conserva.»

Salimos del bar y antes de subir al coche para retornar a Grado, que está a 26 kilómetros, echamos una ojeada a la ventana donde están expuestas las dos candidaturas. Miramos la lista de AP, que algunos ya llaman «desconocida». Efectivamente, tampoco nosotros conocemos a nadie.

En el bar La Mina, de Grado, situado en el ramal que lleva a Yernes y Tameza, preguntamos por Valeriano. No hace falta más explicación. «Está a punto de bajar», nos dice una mujer. «El alcalde de Tameza vive para allá de Prúa, es fácil dar con él. Está a unos cuatro kilómetros de aquí. No tiene pérdida. Ahora, si ustedes no tienen prisa y quieren esperar a que venga. Seguro que tiene que pasar por aquí, ya que el secretario del Ayuntamiento de Tameza me dejó un recado para él.»

«Andamos un poco apretados de tiempo. Vamos a buscarlos nosotros.»

A unos cuatro kilómetros, como nos habían dicho, dimos con la casa de Valeriano. Allí estaba el alcalde de Yernes y Tameza, sacando cucho. Le hablamos de nuestros propósitos y nos invita a pasar. «Esperen un momento que me cambie de ropa», nos dice mientras advierte a su mujer de que ponga unos chorizos de casa, cosa que así hace, junto a unos tro-

zos de pan y una botella de vino.

Que siga el Ayuntamiento

«Al Ayuntamiento sólo bajo los martes y viernes por la tarde junto al secretario. Allí arreglamos los papeles que sean necesarios, firmo lo que proceda, veo a la gente, a los vecinos, aprovecho para visitar obras pendientes y en general para controlar la vida municipal. Por un lado, yo aceptaría que estos municipios tan pequeños que tienen Ayuntamiento propio se anexionaron a otros más grandes, en este caso a Grado. Pero por otro lado entiendo que ello podría suponer un total abandono para la zona. Creo que lo mejor es dejar que Yernes y Tameza siga teniendo su propia Casa Consistorial y con el dinero que tengamos, poco, ir acometiendo los problemas más urgentes. En estos cuatro años hemos podido hacer algunas obras que han resultado importantes, muchas de las cuales se hicieron gracias a la colaboración vecinal, que en todo lo que no sean pesetas se vuelca.»

Estoy seguro de que muchas cosas se podían hacer por la mitad de dinero de los que presupuestan. Vamos a demostrarlo con la nueva carretera de Tameza a Teverga, si es que las próximas Corporaciones de Grado y Teverga aprueban este proyecto que yo creo es fundamental.

Valeriano Lorenzo es muy conocido no sólo en la zona de Grado, sino en muchos lugares de Asturias. Hace escasas fechas recibió un homenaje del PCA al que asistió Gerardo

Iglesias, secretario general del PCE. «Yo metí a Gerardo Iglesias en el partido», dice Valeriano asegura que el hecho de que no viva en el municipio del que es alcalde no tiene nada que ver, «ya que lo que importa es la dedicación y el trabajar para el pueblo que gobiernas. Y yo lo hice, prueba de ello es que tengo mi casa y mi trabajo abandonado.»

«El caso es trabajar para España, Asturias y el pueblo. A mí no me hace falta hacer campaña. Lo hecho está ahí. Y no he cobrado nada. Sólo dos mil pesetas en dietas, y que tardas en cobrar muchos meses, cobro cuando me traslado a Oviedo. Todos los viajes que hago desde mi casa a Tameza los hago por mi cuenta.»

Valeriano Lorenzo cree que el presupuesto municipal es bajo —1.200.000 pesetas—, «pero si se administra bien pueden hacerse cosas. Con lo que desperdician los Ayuntamientos de Oviedo y Gijón, podían mantenerse varios municipios.»

Valeriano Lorenzo cuenta que hace pocos días el PSOE inició con él negociaciones para que encabezara una candidatura mixta PSOE-PCA en el Ayuntamiento de Tameza. «Yo no me cambio la chaqueta aunque quede solo. Yo les dije que aceptaba, pero siempre y cuando que fuera un pacto en toda Asturias. Yo les dije que firmaba este pacto sin falta de dar cuenta al comité central del partido. Ellos dijeron que no podían hacerlo sin que los órganos de su partido le decidieron. Ahí acabó todo.»

Los sueldos de los funcionarios

a hacer un reportaje de cómo es un Ayuntamiento pequeño...

«Pues como todos. Tenemos 1.200.000 pesetas de presupuesto ordinario, que bien distribuido da para mucho, y que estamos invirtiendo, junto con la que nos llega de los órganos provinciales asturianos y canon, en la mejora de las comunicaciones, que es el principal problema. Hasta hace pocos meses no se podía ir en coche hasta Yernes. Ahora ya está la pista a punto de terminar. Precisamente sobre este tema reto a Agustín Antuña a un debate en TVE para aclarar ciertas cosas.»

Valeriano sigue hablando de los problemas de su concejo y de su trabajo desarrollado hasta ahora. Dice que el personal que tiene este Ayuntamiento consiste en dos señoras de limpieza que cobran dos mil pesetas al mes, una chica que atiende el consultorio médico cuando viene el médico y que cobra también dos mil pesetas, al guarda que vigila los pastos hace pocos días que le han subido el sueldo y ahora cobra cinco mil pesetas, y el secretario, que tiene la plaza acumulada que percibe 35.000 pesetas. Esos son sus principales gastos corrientes. «La recaudación es baja y así en aguas no ganamos para averías. Sobre cincuenta pesetas es lo que se cobra por dos meses de servicio.»

Ya es casi hora de marcharse. Son apenas las tres de la tarde. «Sobre esta hora los martes y viernes por la tarde bajo hasta el bar La Mina en la moto y allí me encuentro con el secretario que me lleva hasta Tameza.»

«Si quiere que le llevemos nosotros. Pasamos por allí.»

«Pues sí, se lo agradezco, porque no ando yo muy bien estos días.»

Mientras se pone los zapatos cuenta que en el pueblo todo el mundo se lleva bien a excepción de varias familias, que andan incordiando «para que los comunistas fracasemos. Ellos formaron la candidatura de AP y no sé a qué juegan ahora. Son unos caciques. No soportan que se les hayan quitado los privilegios que vinieron disfrutando hasta ahora.»

Valeriano quita la moto de la entrada, avisa a la mujer de que atienda al ganado y sube con nosotros al coche. Ya en el bar La Mina le dan un recado del secretario: «Que hoy no irá hasta Tameza porque fue a Gijón a arreglar unos papeles.»

El alcalde toma un café y tras despedirse, no sin antes pedir nuestros nombres y apuntarlos en la agenda, dice que va a buscar a un amigo que a estas horas va a Tameza y puede llevarle. Seguramente al llegar a Tameza algunos vecinos le dirán que vinieron unos periodistas y se encontraron con el Ayuntamiento cerrado.

IBERAGUA

SONDEOS A PERCUSION Y ROTOPERCUSION



ESTUDIOS GEOLOGICOS Y GEOFISICOS

Diámetro de perforación de 150 a 600 m/m.

Profundidades hasta 400 metros.

Entubación en hierro o P.V.C.

Teléfonos OVIEDO: 233841 MADRID: 2349756

Alcalde, nosotros venimos